



联合国
粮食及
农业组织

Food and Agriculture
Organization of the
United Nations

Organisation des Nations
Unies pour l'alimentation
et l'agriculture

Продовольственная и
сельскохозяйственная организация
Объединенных Наций

Organización de las
Naciones Unidas para la
Alimentación y la Agricultura

منظمة
الغذية والزراعة
للأمم المتحدة

CONFERENCIA REGIONAL DE LA FAO PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

35.º período de sesiones

Montego Bay (Jamaica), 5-8 de marzo de 2018

**Declaración del Presidente del
Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CSA)**

Gracias, señor Presidente. Permítame unirme a las expresiones de gratitud al gobierno de Jamaica y a las felicitaciones al Subdirector General Berdegué, a la Secretaria Crowley y a todos en el Secretariado.

Deseo aprovechar la oportunidad para dar testimonio del apoyo que el Director General Graziano brinda al Comité de Seguridad Alimentaria Mundial.

Ministros, colegas: estoy participando en todas las Conferencias Regionales de la FAO para hablar del CSA, sobre qué estamos haciendo para apoyarles y sobre el camino que tenemos por delante.

Les ruego dirigir su atención al Reporte del 44º período de sesiones del CSA¹, donde encontrarán un resumen de todo cuanto hemos hecho desde que ustedes se reunieron en la Conferencia Regional de Ciudad México hace dos años.

En ese documento encontrarán que el CSA está cumpliendo su mandato como plataforma para debatir cuestiones tales como el empoderamiento de la mujer, las dinámicas de interacción rural-urbana (incluyendo los retos de la urbanización y la transformación rural), las inversiones responsables en agricultura, la gobernanza de la tenencia de la tierra y el monitoreo, entre muchas otras áreas, así como formulando recomendaciones de políticas para conectar los pequeños agricultores con los mercados, y sobre la sostenibilidad de la ganadería y de las áreas forestales; estoy solicitando a la Secretaría que inserte un enlace al documento en el informe de la Conferencia.

Ministros, colegas: estamos conscientes de que —a pesar de nuestros esfuerzos— tenemos todavía mucho por hacer para que todos nuestros conciudadanos sean libres del hambre y la malnutrición.

¹ <http://www.fao.org/3/a-mv152s.pdf>.

Es posible acceder a este documento utilizando el código de respuesta rápida impreso en esta página. Esta es una iniciativa de la FAO para minimizar su impacto ambiental y promover comunicaciones más verdes. Pueden consultarse más documentos en el sitio www.fao.org.



No osaré decirles cómo hacerlo; ustedes conocen los retos que enfrentamos a consecuencia de las desigualdades sociales, el cambio climático, las migraciones, las barreras al comercio, la degradación de los suelos y la epidemia de obesidad a consecuencia de la nutrición inadecuada.

Por primera vez en dos décadas, el hambre está de nuevo en aumento en la región, con el número de quienes sufren inseguridad alimentaria subiendo en un 5% para llegar a 42 millones de personas, según la FAO; el hambre en nuestro entorno no es el resultado de la ausencia de alimento, sino un problema de acceso, en parte porque carecemos de políticas coherentes.

Lo que deseo hacer, entonces, es comunicarles cómo ustedes pueden mejorar el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial y, al mismo tiempo, resaltar cómo un CSA más fuerte puede servirles mejor.

El CSA es una estructura de múltiples actores; es la plataforma más inclusiva en el sistema de Naciones Unidas: la más reciente plenaria en octubre emitió acreditaciones a más de mil quinientos delegados representando cientos de actores no estatales.

El CSA reúne Estados miembros y numerosos actores de la sociedad civil, del sector privado, del mundo académico, centros de investigación, instituciones financieras, entidades filantrópicas, las tres agencias especializadas con sede en Roma (porque, junto a la FAO, el CSA también incluye al Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola y al Programa Mundial de Alimentos), así como otros organismos de Naciones Unidas —como la Organización Mundial de la Salud— y una larga lista de instituciones internacionales.

Con un procedimiento basado en evidencias y actuando en estrecha colaboración con el sistema internacional, el CSA es la plataforma más relevante en el mundo de hoy para lograr la coherencia y la convergencia de políticas en materia de seguridad alimentaria y nutrición.

Esto es cierto en el contexto de los retos concernientes a la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, en particular para el cumplimiento del ODS-2: hambre cero.

En este contexto, animo a quienes de ustedes cuyos gobiernos realizarán informes nacionales voluntarios sobre el progreso en los ODS en Nueva York en julio, a que pongan énfasis en cómo las recomendaciones de políticas emanadas del CSA están apoyando su avance hacia el cumplimiento de los objetivos de la Agenda 2030.

Ministros, colegas: la clave del CSA es su carácter inclusivo, porque los Estados y los demás actores que he mencionado debaten y diseñan políticas como asociados.

Esta asociación colaborativa es lo que permite que los productos de políticas del CSA tengan validez y legitimidad global, como ocurre con directrices voluntarias en diversas esferas, incluyendo sobre el Derecho a la Alimentación, la Gobernanza de la Tierra y las Inversiones Responsables en Agricultura, entre otras, así como con herramientas orientadas a la acción concreta, como el Marco de Acción en Crisis Prolongadas.

Estos resultados de políticas —como los llamamos en el CSA— proveen instrumentos efectivos a los países en desarrollo para combatir el hambre y la malnutrición.

La red descentralizada de la FAO ofrece orientaciones para implementar las recomendaciones de políticas que emanan del CSA.

Esto es lo que la FAO aportó a mi país, República Dominicana, cuando elaboramos legislación sobre seguridad alimentaria, de manera que el derecho a la alimentación consagrado en la Constitución pudiese ser logrado en la realidad concreta.

Al mismo tiempo, si queremos que el proceso inclusivo del CSA genere recomendaciones de política con la mayor legitimidad posible y el mayor nivel de impacto, se espera que todos los Estados miembros participen de modo activo y constructivo tanto desde las capitales como en Roma: ¡debemos añadir valor a los debates y asumir la co-propiedad de los resultados!

Desde la perspectiva de los países en desarrollo, nuestras contribuciones al CSA tienen una doble naturaleza: identificar las áreas específicas en las cuales podemos utilizar las recomendaciones de políticas, y aportar nuestras experiencias.

Cuando articulamos nuestras necesidades de políticas en el CSA estamos fijando la agenda sobre cómo alcanzar el hambre cero y la nutrición adecuada, mientras llamamos la atención global sobre la relevancia de la FAO en particular y del sistema multilateral en general; esta es una manera clave para los países en desarrollo influir en el consenso mundial sobre qué cosas se deben hacer para erradicar el hambre y la malnutrición.

Cuando compartimos las lecciones aprendidas y las mejores prácticas, enriquecemos la riqueza acumulada de conocimientos que llevará a lograr el Objetivo de Desarrollo Sostenible número 2 en nuestros países y en todo el mundo.

El Comité necesita escuchar más sobre el progreso que estamos registrando, sobre cuáles retos hemos encontrado, y sobre cómo los estamos superando.

De hecho, la mejor manera de intercambiar información de utilidad es reproducir el modelo del CSA a nivel nacional y regional.

Las cuestiones de seguridad alimentaria y nutricional, como ustedes bien saben, son complejas en extremo; para comprenderlas de modo íntegro —y para tomar acciones decisivas hacia la erradicación del hambre y la malnutrición— debemos trabajar de manera interdisciplinaria e interinstitucional.

Esto significa que debemos construir asociaciones a lo interno de nuestros países y a nivel regional; a estos fines, la cooperación técnica de la FAO también ha sido fundamental para apoyar a República Dominicana, donde una plataforma nacional refleja la estructura del CSA, colocando el punto focal al más alto nivel —en la oficina presidencial— y congregando a todos los actores relevantes.

De nuevo afirmo la importancia de que cada uno de los países de América Latina y el Caribe se comprometa a participar en los debates del CSA que tienen lugar en Roma; debemos potenciar nuestra fuerza como región encontrando posiciones de consenso para intervenir con una sola voz en los grupos de trabajo temáticos y, de modo, especial, en la Mesa del CSA.

Exhorto a nuestros delegados en la Mesa, que son Argentina, Brasil, Costa Rica y Perú, llevar a dicho órgano —presidido por quien habla— una perspectiva regional en representación del interés común latinoamericano y caribeño; necesito el apoyo de nuestra región para que el CSA siga expandiendo su carácter abierto, flexible y transparente, y así consolidar su relevancia para beneficio de nuestros países.

En cuanto a los grupos de trabajo, además de invitar a los treinta y tres países de la región a tener un involucramiento activo en todos los ámbitos, propongo que pongamos especial atención a los debates sobre nutrición.

De hecho, en 2018-19 el CSA tiene un foco particular en nutrición y sistemas alimentarios, con miras a desarrollar directrices voluntarias que apoyen nuestras políticas nacionales en este ámbito fundamental.

Aunque un tercio de los países del GRULAC no tienen representaciones residentes en Roma, su activa participación en nutrición y en todas las demás áreas de trabajo del CSA puede ser hecha por escrito o por medios electrónicos; exhorto del modo más efusivo a que lo hagan.

Ministros, colegas: los expertos nos dicen que lograr la seguridad alimentaria sostenible no es suficiente; también necesitamos de la nutrición adecuada para alcanzar transformaciones socioeconómicas y la verdadera liberación del escándalo del hambre.

Estamos de acuerdo en que diseñar e implementar estrategias más efectivas para alcanzar la meta de hambre cero es una cuestión de la mayor urgencia; levantar la sombra del hambre, que eclipsa la condición humana, es una obligación moral de todos quienes tenemos nuestra alimentación asegurada y es, también, una obligación política de nuestros gobiernos.

Como dije al inicio, estoy participando en todas las Conferencias Regionales de la FAO para transmitir el mensaje de que el Comité puede dar una mano para facilitar esta misión.

En resumen, estoy llevando estos mensajes a los Ministros que participan en las Conferencias Regionales de la FAO en cada continente:

Primero, que el CSA es la plataforma más inclusiva para la coordinación global, y para la coherencia y la convergencia de políticas en materia de seguridad alimentaria y nutricional;

Segundo, que para ser eficaz en la provisión de las directrices que necesitamos, el CSA requiere que nos involucremos de modo activo a través de nuestras delegaciones ante las agencias de Naciones Unidas en Roma o desde las capitales;

Tercero, que para tener genuina co-propiedad del CSA y sus productos debemos realizar contribuciones financieras para apoyar el trabajo del Comité, el cual es costado de manera desproporcionada por fondos provenientes de países desarrollados, los cuales van dirigidos, como es natural, a sus prioridades;

Cuarto, que cada país latinoamericano y caribeño y, de hecho, todos los países en desarrollo, se beneficiarían al establecer plataformas nacionales para tratar temas de seguridad alimentaria y nutrición que reflejen la estructura inclusiva del CSA; y

Quinto, que la relevancia del CSA depende del avance y la exitosa conclusión del presente proceso de coherencia y convergencia de políticas en nutrición.

Ministros y colegas: espero continuar esta conversación con todos ustedes en la próxima sesión del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial en la sede de la FAO en Roma en octubre; quedan todos invitados a compartir sus avances en seguridad alimentaria y nutricional, en nuestra ruta a lograr el Objetivo de Desarrollo Sostenible número 2. ¡Están todos invitados! Gracias.